

# SOUVENIRS VOLÉS

## CARMEN ARRABAL

Exposición del 15 de noviembre de 2012 al 2 de enero de 2013

GALERIE LINA DAVIDOV. 210 Boulevard Saint Germain. 75007 Paris



«... sobre una fotografía podemos fijar el rostro de una persona con una intensidad y una intimidad normalmente reservadas a momentos de extrema emoción –como la primera mirada sobre alguien con quien quizá pasemos la noche o la última mirada sobre aquel o aquella que amamos... »

Adam Gropnik . “The Art world : Lost and Found”, The New Yorker, 20 de Febrero de 1989.

“*Souvenirs volés*” (*Recuerdos robados*) es un proyecto sobre la memoria, construido a partir de imágenes anónimas que la artista se ha apropiado con el fin de recrear una memoria ficticia de recuerdos pertenecientes a otros.

La casi totalidad de fotografías han sido rescatadas en Berlín. Se trata de cientos de imágenes de álbumes de familia que la artista ha seleccionado, clasificado, ordenado cuidadosamente, no con un sentido documentalista sino con la intención de capturar instantes de vida, simples fragmentos de intimidad -a menudo banales- que nos refieren a un pasado cercano que evoca el instante mismo y de hecho, nuestros propios interrogantes sobre la memoria y la muerte.

Boltanski decía : «... la fotografía capta un momento de vida y encierra su propia muerte sobre un soporte de papel, él mismo, precedero... »

Carmen Arrabal falsifica, manipula la imagen sustituyendo el rostro de los protagonistas por contemporáneos de su entorno más o menos cercano, conservando la escena original intacta. Contrariamente a trabajos anteriores del artista, “*Souvenirs volés*” se destaca por sus pequeños formatos tanto ha sido el interés por preservar la intimidad de los clichés familiares de origen.

El proyecto se compone de tres tipos de imágenes :

- “*souvenirs volés*” -que da título a la serie- se inscribe en el hecho mismo de la apropiación de la imagen familiar.
- “*espaces vides*” (*espacios vacíos* ), pone en escena lugares (interiores o exteriores) desprovistos de presencia humana.
- Para terminar, las “*images perdues*” (*imágenes perdidas*) revelan el efecto (físico) del tiempo sobre la memoria a partir de clichés deteriorados.

La instalación nos transporta al corazón mismo de un hipotético salón familiar y se nutre de un permanente pulso entre desmantelamiento y reconstrucción de la realidad. Personas, lugares, vidas..., se mezclan escapando a cualquier lógica temporal. Como en el caso de la memoria, los recuerdos surgen sin obedecer a un orden establecido, sino más bien, siguiendo un trazado emocional.

Textos de la instalación : Yoann Kaplan